

EL CENTENARIO DEL ASESINATO DE ALFARO. REFLEXIONES HISTÓRICAS CONTEMPORÁNEAS

PRESENTACIÓN

La conmemoración del primer centenario del cruento asesinato del presidente Eloy Alfaro y otros líderes de su tendencia, acaecido en Quito, el 28 de enero de 1912, a manos de una turba enardecida, conmueve y agita la opinión pública del país como un indicador de que aquel atroz suceso continúa suscitando múltiples significados. A contrapelo de su desaparición, o quizá precisamente por ello, la figura de Alfaro está íntimamente asociada a una serie de transformaciones axiales que modelaron el advenimiento del Ecuador en el siglo XX. Si hoy la imagen histórica de Alfaro goza de un consenso historiográfico, en cambio, “la hoguera bárbara”, en su dimensión profunda, sigue situándose ante las diferentes explicaciones provenientes de las esferas política, literaria e histórica, como un acontecimiento recalcitrante.

Tres constricciones continúan mediatizando la comprensión de aquel crimen: el peso de la impunidad, el sesgo de la bandería política, y las tareas pendientes de investigación sobre el período. El velo que se tendió para impedir la acción de la justicia y ocultar la identidad de los autores del delito ejerce una influencia determinante en el entendimiento que hoy tenemos del suceso. Como se sabe, la acusación del fiscal Pío Jaramillo Alvarado, formulada en 1919, si bien pudo “esclarecer ciertas responsabilidades” y “acumular presunciones”, no le fue posible, sin embargo, establecer “el cúmulo de pruebas que permitan la imputación perfecta del hecho punible”, según puntualiza en el juicio. En el marco de esta limitación, las formas dominantes de comprensión del crimen se vieron teñidas irremediabilmente por la polarización ideológica que acompaña la memoria de la trayectoria y desaparición del presidente Alfaro. A lo largo de la última centuria, una variedad de grupos y partidos han pugnado por adscribirse, de una u otra manera, al capital simbólico que la historia política de Alfaro acuñó.

Una evaluación del conocimiento histórico disponible sobre el período en cuestión, en el que se aquilata el mérito de un conjunto de investigaciones fundamentales sobre la Revolución liberal, nos revelaría la medida de cuánto todavía ignoramos sobre aquel momento fundacional del Ecuador moderno. Resta mucho por investigar sobre las tensiones medulares que atravesaron el proyecto de Alfaro, la propia Revolución liberal, el proceso de construcción estatal, y las transformaciones y desafíos que experimentaba la sociedad civil, con el fin de volver inteligible el cuadro general de oposiciones, el desgaste y las limitaciones del caudillo liberal, así como entender mejor la estructura de poder, la dinámica de la cultura política y las visiones de mundo que mantenían las clases subalternas, sin descuidar los efectos de las diferencias regionales. A la luz de estas observaciones, muchas de las explicaciones formuladas en el contexto de la conmemoración ilustran las secuelas de las limitaciones señaladas. La necesidad de investigar aquel ominoso acontecimiento, sin concesiones ni esquematismos, continúa más vigente que antes.

El Área de Historia de la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, organizó una mesa redonda para conmemorar los cien años de “el crimen de El Ejido” y propiciar una reflexión basada en indagaciones empíricamente informadas, el jueves 26 de enero de 2012, a las 6h30, en el aula Manuela Sáenz. Seguidamente se exponen las intervenciones que presentaron los historiadores Wilson Miño, Ángel Emilio Hidalgo, Enrique Ayala y Santiago Cabrera. Todos los participantes tuvieron ocasión de revisar sus presentaciones y ajustarlas a los parámetros de forma que esta sección mantiene. Wilson Miño se ocupa de mostrar el contexto urbano de Quito en el momento del arrastre de los Alfaro. Ángel Emilio Hidalgo y Enrique Ayala analizan la dinámica del conflicto político-ideológico, el desgaste del caudillo liberal y la reacción del gobierno de Carlos Freile Zaldumbide, con referencias a Guayaquil y Quito. Finalmente, Santiago Cabrera, explora las características y limitaciones del testimonio de Cristóbal Gangotena, uno de los más citados para dar cuenta del linchamiento.

Guillermo Bustos
Editor